

HICHA WAÏÁ

"Madre tierra" en lengua muisca

FOTOENSAYO
POR HEIDY AMAYA



LAS SEMILLAS

Vestigios ancestrales de conocimiento, raíces de la soberanía alimentaria

DENNISE

Mujer nativa muisca, guardiana de semillas y gestadora de resistencias en defensa de la vida y el territorio.

CASA MAÍZ

Un lugar para la alfabetización ecológica, construcción de miradas del mundo y su crisis climática.

BUEN VIVIR Y ECOALDEAS

La autodeterminación de cada individuo de vivir en coherencia, a través de formas organizativas de vida y de complementariedad.



Semillas nativas: Maíz, frijol, calabaza, cacao, pimentón, acelga, zanahoria, entre otras.
Foto: Facebook Dennise Dueñas.

Hicha Waiá - la Madre Tierra - y la mujer como semilla de diversos mundos posibles

La crisis civilizatoria nos exige reevaluar nuestros modos de existencia e integrar múltiples visiones. América Latina es un mundo patriarcal y colonizado en el que es urgente construir alternativas al desarrollo desde referentes simbólicos feministas, como la resacralización de la naturaleza y el respeto a los saberes y al conocimiento no racionalizado. La custodia y siembra de semillas nativas, el liderazgo de la mujer, la alfabetización ecológica y nuevas formas de habitar y de organización social, son algunas de las claves que definirán nuestra relación con nuestra agonizante Madre Tierra, lo que marcará caminos posibles al buen vivir y a la re-existencia de varios mundos.

Las semillas nativas son aquellas obtenidas mediante la practica milenaria que utilizan muchos agricultores que consiste en seleccionar de su cosecha; la semilla que utilizarán en la próxima siembra ¹. Dennise Dueñas, es desde hace 20 años guardiana de semillas nativas, quien a lo largo de Colombia ha intercambiado, compartido y custodiado la vida. Ella en Choachí es semilla, en si misma, de un mundo que ha construido a pulso en el que co-existen la cosmovisión indígena muisca, el pasado, el presente y las visiones de futuro para hacer frente a la crisis climática y a las dinámicas capitalistas dominantes del mundo desde los territorios, que defiende con claros preceptos de la ley de origen.

La ley de origen, es la ley del cuidado de la madre tierra. Y para cuidar a la madre tierra hay que cuidarse a sí mismo, a la pareja, a la familia, a la humanidad. El cuidado de la madre tierra es el cuidado de una red, de una semilla que crece como la de la auyama, que se esparce protegiendo el suelo guiado por la luz.



Foto: Dennise Dueñas
SEMILLA UNIVERSO // La Maraka

Dennise, se reconoce como nativa muisca, y además de guardiana de semillas nativas es gestora de espacios pedagógicos a través de la fiesta, tiene conocimientos prácticos en las áreas de permacultura, ecología, liderazgo participativo, sociocracia, educación evolutiva, y en EDE, Educación para el Diseño de Ecoaldeas y Entrenamiento de Pueblos en Transición. Ella hace parte activa en el área de comunicación y alianzas de Transición Colombia y Casa Latina - Consejo de Asentamientos Sustentables de América Latina, ella aporta desde la gestión cultural al desarrollo de acciones que sensibilizan y comparten saberes que cuidan la vida.

En Choachí, co-gestó la Casa Maíz, un espacio en el que se promueven alternativas educativas y ambientales para la transición hacia estilos de vida sustentables. A través de experiencias inspiradoras otras personas de la comunidad reconocen a las semillas como formas de vida activa y de retorno al origen, a la memoria ancestral en relación con los ciclos naturales y todo lo que existe: Aka muisca.

Dennise habita el territorio, siembra, más no es poseedora de tierra. Habla desde el principio de la interrelación, del respeto del tejido relacional de la vida, la sanación, la soberanía alimentaria y la reconexión con la tierra, las otras gentes y otras espiritualidades. Su saber y su liderazgo son una forma de ecofeminismo, desde la que ve la paz como un proyecto moderno y el reconocimiento de otros buenos vivires: campesinos, afro, urbanos.

Ve en el maíz una semilla de una soberanía alimentaria libre de transgénicos y explica el valor interrelacional del maíz, que empezó como un pasto, y el ser humano como polinizador de las innumerables variedades que existen hoy. Esboza injusticias sociales sufridas en Colombia con la quema de cultivos de arroz en el Huila, pertenecientes a pequeños y medianos agricultores que no contaban con el documento de semillas certificadas, ese que fue exigible en el año 2010 bajo la resolución 970. Entonces, las dinámicas capitalistas y clausulas de tratados de libre comercio criminalizaron y fragmentaron el mundo agropecuario campesino con conceptos como: la semilla legal y la semilla ilegal.





Foto: Mazorca de maíz amarillo
con hoja o amero
Por: Heidy Amaya



Foto: Raíces. Por: Heidy Amaya



Una de las actividades que Dennise ideó en Casa Maíz para tejer lazos y fortalecer las raíces con la comunidad de Chiguachia Kunturmarka Kariba, Choachi, fue la 'Exposición el museo vivo del maíz' al que ancianos y ancianas locales llevaron semillas nativas herencia de sus abuelos y bisabuelos. Además, ha generado propuestas tipo convite, biojote: el festival de trueque, la feria del ciclo agroalimentario: guardianes de semillas, mercados orgánicos, propuestas de consumo conscientes. También ha hecho posibles estrategias educacionales para la alfabetización de niñas y niños sobre cambio climático, estrategias de transición, a través de: cineclubes, talleres de comic, por medio del dibujo, el teatro, la conformación de círculos de mujeres como formas de una nueva educación para la nueva humanidad.

Para la comunidad Muisca el maíz contaba con una doble importancia económica y simbólica por ser usado como moneda de cambio y como símbolo de la relación entre el sol, la luna y la tierra para producir vida.

Aquí en Choachí empezamos a gestar el trueque hace 14 años, con Pedro Medina que empezó en su casa se gestó un movimiento, que creció al parque principal. En 2018 tuvimos 2.600 personas truequeando, entre el campo y la ciudad, venían niños con 5 guatilas y las cambiaban por una bicicleta. Intercambiar un litro de chicha de maíz por una cámara. Estos son espacios de educación que son empáticos, emotivos y cortan brechas de tener siempre el dinero como un intermediario.



A woman with long dark hair, wearing a brown long-sleeved top and a colorful patterned skirt, stands in a lush forest. She is looking towards a large tree trunk. The forest is filled with various trees and plants, including a large tree with a thick trunk and a smaller tree with a thick trunk. The ground is covered in dirt and fallen leaves. The overall scene is a natural, outdoor setting.

Nuevas formas de habitar

"El buen vivir, Sumak Kawsay, Suma Qamaña, son acuerdos. La gente del mundo mineral, la gente del reino animal, cumple la ley de origen; todo para cuidar, yo me cuido tú me cuidas. La gente, gente, ha quebrantado las relaciones. En el buen vivir se equilibra lo masculino y lo femenino, es un acuerdo en armonía, en reciprocidad, en complementariedad y sincronicidad. Las mujeres somos guardianas de semilla gente en nuestros ovarios. Los hombres con sus espermias, son guardianes de semilla gente también". Dennise.



Foto: Vista cerro de Choachí.

En Choachí, municipio de Cundinamarca, el extractivismo se abre su paso, en este momento la comunidad se resiste a proyectos para la expansión del capitalismo como lo son la construcción de la perimetral oriental de Bogotá, y la más reciente posibilidad del otorgamiento de 18 títulos mineros, proyectos que cercenarían las montañas, lagunas redestinarían 1.700 hectáreas para extracción de materiales para la construcción: areniscas, caliza, recebo, que provocarían daños ambientales a fuentes naturales de agua dulce del páramo del Chingaza y problemas sociales que afectarían el buen vivir de comunidades de personas y otras especies animales.

"Los daños ambientales provocan no solo la migración de los seres humanos, sino también de otras especies. No podemos seguir viviendo desde una mirada individualista y antropocéntrica, debemos empezar a verlo todo desde una mirada biocéntrica.

Creo que el buen vivir, en términos de transición y sustentabilidad, es la única varita mágica que tenemos. Porque con el capitalismo nos han traído el vivir mejor, entonces para vivir mejor tienes que tener carro, apartamento, tu televisor, además, no uno sino tres televisores, una nevera último modelo, celulares. Nos han lavado la cabeza a través de la manipulación que además nos separa de la familia, cada uno en un cuarto con sus necesidades, en estos estilos de vida impera el individualismo. Ese modelo está cimentado en el extractivismo, en un desarrollo y una economía que son ilusorios y que no tiene en cuenta los límites de la madre tierra". Denise.





La Earthship, la casa en la que vive Dennise

Somos gente, sí, y sí, necesitamos casas ¿pero
qué tipo de casas?

Foto: Earthship y huerta circular
lograda durante minga comunitaria.

Dennise vive en una casa construida bajo prácticas de reciclado de materiales que salen de demoliciones, los cimientos están elaborados en llantas con recubrimientos de adobe; ladrillos hechos en barro, de unos 150 años de existencia. El techo, también hecho de cortes de neumáticos, recolecta agua lluvia en un pozo-pileta, que oxigena el agua a través de pequeños motores que funcionan con luz solar. El manejo de aguas grises se hace mediante biofiltros y estas al quedar filtradas sirven de sistema de riego para un pequeño bosque regenerativo del terreno. El sistema de electricidad de la casa es suplido por paneles solares.

Entendiendo que todo es un sistema de reciprocidad en el terreno de la casa a 1.600 metros de altura viven garzas que han migrado del pide monte llanero, por la escasez de agua, además viven otras especies de pájaros que se sirven de un lago y de los frutos de los árboles.

Bajo la ley de origen muisca, todo lo que existe es para cuidar. Es así que, bajo la cooperación y los acuerdos funcionan las *Ecoaldeas*, lugares en los que Dennise también ha pasado parte de su vida. Estas son pequeñas comunidades que viven por y para el medio natural. Existen unas 10.000 en todo el mundo, se desarrollan sobre todo en áreas rurales y sus habitantes construyen sociedades basadas en la cooperación, el autoconsumo, las energías renovables y los materiales ecológicos. 2, constituyéndose como alternativa de organización social comunitaria autosuficiente.

En resumen, para transitar el camino al buen vivir debemos entender el vínculo entre los seres humanos y la naturaleza: comprender que la madre Tierra, nutre, sostiene y concede todos los recursos para que nuestra existencia sea posible. Esta relación debe ser no dualista, ni antropocéntrica, la visión y acción de las mujeres junto con la de los hombres debe basarse en el balance, el respeto de los límites naturales, la cooperación y la expansión de nuevas formas de organización social y de re-existencia del pluriverso.



Foto: Pozo con oxigenación de agua.



Foto: Paredes con botellas recicladas.



Foto: Cimientos y paredes con llantas.



Foto: Techo de neumáticos y paneles solares.